

## HACIA UNA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA QUE CONTEMPLE LAS ECONOMÍAS ALTERNATIVAS

Miriam Hermi Zaar  
Universidad de Barcelona  
[miriamzaar@gmail.com](mailto:miriamzaar@gmail.com)

### RESUMEN

En la última década los Planes de Estudios Universitarios se han estado derivando hacia una formación técnico/tecnológica, en los que se relegan las Ciencias Humanas y Sociales a un segundo plano. En esta coyuntura son muchas las voces que se han manifestado contrarias a este nuevo modelo universitario, en el que los conocimientos tecnológicos se anteponen a la formación integral del individuo, lo que está reduciendo su capacidad de analizar críticamente la complejidad de la sociedad actual. El objetivo de este texto es debatir la necesidad de repensar el actual modelo curricular de enseñanza universitaria, de modo que éste tenga en cuenta perspectivas sociales y económicas que han ganado relevancia en las últimas décadas. Para esto proponemos un replanteamiento de los Planes de Estudios universitarios, con la finalidad de que éstos pongan énfasis en la pluralidad de enfoques teóricos y metodológicos, en la institución de espacios de debates y de *praxis* que fomenten la formación de opiniones críticas hacia el actual paradigma de sociedad, y en la búsqueda de vías alternativas en las que se incluye un abanico de prácticas que caracterizan las Economías Alternativas.

**Palabras clave:** Educación Universitaria. Economías alternativas. Replanteamiento de los Planes de Estudio. Proyectos Interdisciplinarios. Metodología Participativa.

### TOWARDS A UNIVERSITY EDUCATION THAT CONTAINS THE ALTERNATIVE ECONOMIES

### ABSTRACT

In the last decade the Curriculum Plans have been deriving to a technical/ technological formation, in which the Humanities and Social Sciences are relegated to a second plane. At this juncture, there are many voices that have been opposed to this new university model, in which technological knowledge is put before the integral formation of the individual, reducing their ability to critically analyse the complexity of today's society. The purpose of this paper is to debate the need to rethink the current university curriculum model, so that it considers social and economic perspectives that have gained relevance in recent decades. To this end we propose to rethink the University Curriculum Plans with the purpose of emphasizing the plurality of theoretical and methodological approaches, the establishment of spaces for debate and *praxis* that foster the formation of critical opinions on the current paradigm of society, and the search for alternative ways, which includes a range of practices that characterize Alternative Economies.

**Keywords:** University Education. Alternative economies. Rethinking of the Study Plans. Interdisciplinary Projects. Participatory Methodology.

### RUMO A UMA EDUCAÇÃO UNIVERSITÁRIA QUE CONTEMPLE AS ECONOMIAS ALTERNATIVAS

### RESUMO

Na última década os Planos Curriculares estiveram derivando à uma formação técnico/tecnológica, nos quais se relegam as Ciências Humanas e Sociais a um segundo plano. Nesta conjuntura são muitas as vozes que se têm manifestado contrárias a este novo modelo universitário, no qual os conhecimentos tecnológicos se antepõem à formação integral do indivíduo, o que está reduzindo sua capacidade de analisar criticamente a complexidade da sociedade atual. O objetivo deste texto é debater a necessidade de repensar o atual modelo curricular universitário, de modo que considere perspectivas sociais e econômicas que ganharam relevância nas últimas décadas. Para isto propomos repensar os Planos Curriculares Universitários

com a finalidade de que ponham ênfase na pluralidade de enfoques teóricos e metodológicos, na instituição de espaços de debate e de *praxis* que fomentem a formação de opiniões críticas ao atual paradigma de sociedade, e na procura de vias alternativas nas quais se inclui um leque de práticas que caracterizam as Economias Alternativas.

**Palavras clave:** Educação Universitária. Economias alternativas. Repensar a Grade curricular. Projetos Interdisciplinares. Metodologia Participativa.

---

## INTRODUCCIÓN

El proceso de globalización capitalista ha supuesto importantes cambios. Entre ellos la compresión tiempo-espacio, la aceleración del desarrollo tecnológico y de la competitividad, la desregulación de los mercados y la reorganización de los territorios y de las relaciones de poder, procesos en los que la educación, la cultura, la política, la economía o cualquier otro sector de la actividad humana, se encuentran afectados. Esta nueva coyuntura nos remite a una reflexión sobre el actual paradigma educacional y el papel de la universidad, temas que han sido objeto de amplios debates en los últimos años.

Algunas de las afirmaciones que ponen de relieve esta cuestión son éstas: “La misión social de la universidad va más allá de la transferencia de conocimiento” (RODRÍGUEZ, 2017), “La formación integral es el objetivo de la Universidad” (GARCÍA RAMOS, 1991), “¿La Universidad sigue pensando que debe servir al pueblo?” (CARLEVARO, 2009, p. 40), “La Universidad no puede ser reducida al carácter de instrumento” (CORAGGIO, 2015, p. 11).

Elas forman parte de un razonamiento con el que éstos y otros autores nos remiten al gran reto que la universidad ha de afrontar en el siglo XXI, en el que se incluye su papel social mediante el estrechamiento de vínculos entre la investigación, la docencia y el trabajo en la comunidad. Algunos señalan que “en su misión está la contribución a la transformación social” (ECONOMISTAS SIN FRONTERAS/Ayuntamiento de San Sebastián, 2015), que la “misión de la universidad del siglo XXI debe de ser la de crear un modelo alternativo de desarrollo, que tienda el puente entre el individuo y la sociedad” (SALINAS, 2014), que “la universidad es un componente esencial de la formación integral de los estudiantes, para que éstos se desarrollen como profesionales competentes y como ciudadanos comprometidos con la mejora de la sociedad” (ALBIZURI, GALLEGO, EULATE, 2013, p. 188), y también que su desafío es convertir los conocimientos en acciones que impacten en las personas y sus comunidades. En suma, su gran reto es “ajustar sus relaciones con la sociedad” (VALCARCE CASES, 2016, *apud* ZABALZA, 2008, p. 72).

Para este análisis, rescatamos los argumentos de algunos investigadores, como el filósofo José María Ripalda, que hace una dura crítica al actual modelo de universidad en el que “se imponen nuevos dogmas bajo rótulos económicos, mientras se operan, al parecer espontáneamente, cambios culturales importantes”. En sus palabras:

“Actualmente la universidad es un dispositivo paraestatal que ha perdido importancia como normalizador político de los saberes y como lugar controlado de producción simbólica. Los *media* destronan la universidad y la fagocitan en una opinión pública depauperada. También el ‘establishment’ es cada vez más incapaz de asumir saber de cualquier tipo, como enseña brillantemente la clase política y económica de España. En cuanto al humanismo de cátedra, asediado por sus simulacros en el discurso social de los políticos, de la supuesta “responsabilidad social” y de las “intervenciones humanitarias”, no es ya ni creíble en un mundo a cara de perro, al que hasta ahora había servido más bien de tapadera; es la hora del “bellum omnium”, también llamado, en versión ‘soft’, “competitividad”. Así que tampoco es el Estado quien debe hacerse cargo de la universidad, sino un empresariado del saber. La universidad deja de ser una entidad para-estatal, un poder sui generis de flanqueo, incluso chimenea estabilizadora de ascenso social, y pasa a equipararse con la salud pública en el campo de lo privado” (RIPALDA, 2013, p. 173).

Esto es así porque, según Ripalda, en vez de flexibilizar, arraigar, incluso desdimensionar la enseñanza universitaria, las últimas reformas han sometido la universidad a un mecanismo productivo -y fácilmente contraproducente- de una empresa más, subyugada a reglas genéricas de competitividad y crecimiento. Asimismo, el autor señala cómo, la falta de convocatorias para oposiciones que tengan la finalidad de cubrir las plazas de profesores que se jubilan, aumenta la precarización laboral docente (contratos temporales y a tiempo parcial), lo que somete a la universidad a la “misma nueva disciplina, control y penuria a la que está siendo sometida toda la población trabajadora y de hacerlo con el mismo control y penuria: cuanto más abajo más dura” (2013, p. 176-7).

Asimismo, implica un planteamiento académico que no siempre está vinculado a los intereses de la mayoría de los alumnos universitarios. Un estudio elaborado por profesores de la Universidad de Deusto, en la Facultad de Psicología y Educación señala que las prioridades de los estudiantes están relacionadas con el desarrollo de sí mismos y con la igualdad de las personas, y que les preocupa la búsqueda del sentido de la propia existencia (ALBIZURI *et al*, 2013, p. 186-216).

En esta dirección, destacamos el Llamamiento internacional de estudiantes de Económicas a favor de una enseñanza plural:

“No es sólo la economía mundial la que está en crisis. La enseñanza de la Economía también está en crisis, y esta crisis tiene consecuencias que van más allá de la universidad. Lo que se enseña en la universidad moldea la mentalidad de las próximas generaciones de políticos y, por tanto, da forma a la sociedad en que vivimos. Nosotros, 42 asociaciones de estudiantes de economía de 19 países diferentes, creemos que es hora de reconsiderar la manera en que se enseña la economía. Estamos insatisfechos con el empobrecimiento progresivo del plan de estudios que ha tenido lugar a lo largo del último par de décadas. Esta falta de diversidad intelectual no sólo perjudica a la educación y a la investigación, sino que limita nuestra capacidad para enfrentarnos a los retos del siglo veintiuno - desde la estabilidad financiera hasta la seguridad alimentaria y el cambio climático. Hay que dejar que el mundo real vuelva a entrar en las aulas, y que con él vuelvan el debate y el pluralismo de teorías y métodos. Esto ayudaría a renovar la disciplina y permitiría crear un espacio donde se puedan generar soluciones a los problemas de la sociedad” (2014).

Partiendo de ese enfoque, el objetivo de este texto es debatir la necesidad de replantear los Planes de Estudios universitarios de modo que éstos cumplan su función social. Para ello proponemos cambios en el actual modelo curricular, con énfasis en la pluralidad de enfoques teóricos y metodológicos, en la institución de espacios de debates y de *praxis* que fomenten la formación de opiniones críticas hacia el actual modelo de sociedad, y la búsqueda de vías alternativas que conduzcan a una sociedad equitativa.

Con este objetivo, planteamos además de esta introducción, tres partes. En la primera destacamos los fuertes vínculos existentes entre la actual fase del capitalismo -definida como la del individualismo, de la competitividad y del consumo- y los actuales cánones que guían las instituciones universitarias.

A continuación, analizamos la coyuntura socioeconómica y política en la que surgieron las Economías Alternativas, en particular la Economía Social y Solidaria (ESS), así como los conceptos y principios que caracterizan y rigen esta nueva perspectiva económica, cuyo objetivo primordial es la satisfacción de las necesidades tanto individuales como colectivas.

Finalmente, reflexionamos sobre la necesidad de una educación universitaria inclusiva y de calidad, volcada hacia las experiencias sociales y económicas no hegemónicas que han ganado relevancia en las últimas dos décadas. Para esto, presentamos propuestas en las que los Planes de Estudios universitarios y demás actividades académicas contemplen esta nueva realidad a través de la inserción de presupuestos teóricos y prácticas metodológicas vinculados a la construcción de una sociedad no capitalista.

El enfoque teórico que permea este manuscrito está vinculado a un amplio abanico de pensadores. Para elaborar el debate que comprende la actual situación de la enseñanza universitaria recurrimos a investigadores como José María Ripalda, Itziar Elexpuru Albizuri, Miguel Zabalza, Enrique Díez Gutiérrez, Luis Fernández-Ríos, Martha Nussbaum, Paulo Freire, Hugo Salinas, entre otros. Respecto a las Economías Alternativas, también denominadas de Economía Social, el planteamiento procede

de autores como Amartya Sen, Ignacy Sachs, Manfred Max Neef, José Luis Coraggio, Luís Inácio Gaiger, Jean-Louis Laville, Paul Singer, Manon Boulianne y Edgar Morin. Las propuestas presentadas están asociadas a experiencias y resultados obtenidos en proyectos de extensión universitaria.

## LOS PLANES DE ESTUDIOS UNIVERSITARIOS, CONTEXTO Y PERSPECTIVAS

En el actual modelo económico, la publicidad y la “obsolescencia programada” cumplen un papel fundamental ya que transforman a los ciudadanos en adictos al consumo, viabilizado por la adición al trabajo, a la alta competitividad y la búsqueda de mayores salarios (estrategia *win-win*: ganar-ganar). Como señala Edgar Morin (2011, p. 226), el consumismo presenta dos aspectos asociados: se ofrece para satisfacer necesidades subjetivas y fomenta el individualismo.

Asimismo, implica procesos que, asociados a nuevas prácticas económicas, como el capitalismo cognitivo (relacionado con la producción del conocimiento), el capitalismo relacional (la crítica por la crítica, destructiva y descontextualizada, motivada por el individualismo y por la competitividad) y el capitalismo de los afectos, de los sentimientos (redes sociales), considerados la base de capitalismo inmaterial (tercera revolución industrial), amplían el consumo e incrementan los residuos y la entropía planetaria, así como el control, la manipulación y la pérdida de la intimidad personal, como lo considera Vicente Serrano Marín (2016), respecto a Facebook.

Como señala István Mészáros, estamos ante un escenario en el que, el capital -la más poderosa estructura “totalizadora” de control para la que todo, inclusive los seres humanos, deben ajustarse y así demostrar su “viabilidad productiva”-, no debe ser entendido como una simple “entidad material”, sino como “una forma incontrolable del control socio metabólico” (2011, p. 96).

Sobre este escenario Miguel Zabalza manifiesta: “no se plantea el neoliberalismo como una simple característica del actual momento histórico, sino como una perversión intencional de los valores y las prioridades. Todo se ha rendido al capital y es el capital quien mueve los hilos de todo cuanto acontece en nuestro mundo, incluida la universidad” (2008, p. 71).

Se trata de una coyuntura en la que, según José Luis Coraggio,

“Se presta poca atención a la ebullición de otro sector de la economía, oculto para los ojos de los estadísticos y expertos. Ese ocultamiento manifiesta una gran ignorancia sobre la economía popular, usualmente llamada y reducida a la economía informal, actividad mercantil que estiman gruesamente a nivel macroeconómico sin analizarla en su estructura ni su lógica, reducida a la lógica mercantilista. No debe llamar la atención entonces que no se generen políticas adecuadas para potenciarla y transformarla, confundida con la pobreza y “lo social”” (2015, p. 1).

Estos son los argumentos que nos llevan a destacar algunas de las muchas voces que, desde hace años, se suman al reclamo de quienes advierten sobre la ineludible destrucción de la institución universitaria, si sigue por el rumbo del abandono del humanismo crítico.

En Europa, la adopción del *Plan Bologna* ha supuesto una reformulación en los planes de estudios, en los que, si por un lado se equiparan las titulaciones europeas y se impulsa la movilidad estudiantil, por otro, en su aplicación práctica, se alinea la universidad con la vida empresarial, estableciéndose, fundamentalmente, una orientación hacia la formación profesional, en la que el criterio economicista y cortoplacista, se impone en la búsqueda de una excelencia académica.

Para ello, en muchas carreras universitarias, se desdeña la formación básica general de carácter humanista, que permite a los estudiantes comprender el sentido profundo de las estructuras en las que están llamados a intervenir y que les confiere el dominio de las categorías que han de utilizar. Ésta ha sido reemplazada por la distorsionada denominación de “sociedad del conocimiento” que anula el pensamiento crítico y la capacidad de analizar la complejidad de la realidad actual.

Se trata de una dinámica que, en la última década, se ha difundido en un gran número de universidades públicas y privadas en las que la prioridad de asignaturas técnicas, relegando la formación humanística (Humanidades y Artes), está contribuyendo a la reproducción social de individuos cuya preocupación primordial es la promoción personal y el consumo. Una coyuntura

alienante que produce la pérdida del interés por lo comunitario, a falta de compromiso social, y que fue puntualizada por la filósofa norteamericana Martha Nussbaum, en su discurso en la Universidad de Antioquia, cuando recibió el título de doctorado *honoris causa*:

“Ansiosas de lucro nacional, las naciones y sus sistemas de educación, están descartando descuidadamente habilidades que son necesarias para mantener vivas las democracias. Si esta tendencia continúa, las naciones de todo el mundo pronto estarán produciendo generaciones de máquinas útiles, en lugar de ciudadanos completos que puedan pensar por sí mismos, criticar la tradición y entender el significado de los sufrimientos y logros de otra persona. ¿Cuáles son estos cambios radicales? Las humanidades y las artes están siendo eliminadas, tanto en la educación primaria/secundaria como en la técnica/universitaria, en prácticamente todas las naciones del mundo, vistas por los responsables políticos como adornos inútiles, en momentos en que las naciones deben cortar todas las cosas inútiles con el fin de mantener su competitividad en el mercado global, éstas están perdiendo rápidamente su lugar en los planes de estudio y también en las mentes y corazones de padres y niños. De hecho, lo que podríamos llamar aspectos humanísticos de la ciencia y las ciencias sociales - el aspecto creativo imaginativo y el aspecto del pensamiento crítico riguroso - también están perdiendo terreno, debido a que las naciones prefieren perseguir beneficios a corto plazo cultivando habilidades útiles y altamente aplicables, adaptadas a fines lucrativos” (NUSSBAUM, 2015).

Tal como Martha Nussbau y otros docentes destacados, el filósofo Francisco Puy Muñoz reivindica los valores universitarios originales, y el economista Hugo Salinas rechaza la difusión de conceptos que fomentan el individualismo y la carencia de contacto de la universidad con su comunidad. Según este último autor,

“El desarrollo individualista se nutre de los fundamentos del actual modelo de desarrollo, en el cual quien tiene el dominio del acto económico se apropia la totalidad del resultado neto de la actividad económica generada por todo un pueblo. Y el comportamiento de la persona en una economía a desarrollo individualista busca maximizar, a cada instante, no solamente la apropiación del resultado neto de la actividad económica, sino también minimizar el precio de la mano de obra y depredar sin piedad la Naturaleza que nos cobija y nos nutre. El dinero es su Dios, con claro desprecio del ser humano y de su medio ambiente” (2014).

Esta tendencia abarca tanto las áreas de las Ciencias Sociales, de la Salud o Tecnológicas, como el ámbito de las Ciencias Humanas. En un análisis elaborado desde el contenido curricular de la carrera de Geografía de algunas importantes universidades se observa cómo sus Planes de Estudios están dirigidos a la inserción de los graduados en el mundo laboral empresarial.

En la jornada “La situación de la geografía en otros ámbitos universitarios y nuevas experiencias en la formulación de planes de estudio”, -organizada por la Sociedad Catalana de Geografía y la Asociación de Geógrafos Españoles, y que tuvo lugar el 6 de junio de 2018- se observó, igualmente, que tanto los Planes de Estudios universitarios europeos, cómo los americanos no contemplan asignaturas cuyos temas estén asociados a la emergencia de vías alternativas, ya sea en el campo de la educación, la salud, la economía o la gestión.

En su lugar, se observa un fuerte entusiasmo y en algunos casos una preferencia exagerada por las asignaturas asociadas a la tecnología, con amplia utilización de *softwares*, por lo que se supone que, dependiendo del dominio de estas técnicas, el universitario tendrá mayor acceso al mercado laboral.

Como consecuencia, “lo que se ha convertido en la tarea esencial de la enseñanza superior en la época de la globalización neoliberal, ya no es la producción de ‘seres humanos razonables’, es decir, de personas capaces de juzgar y decidir razonable y rigurosamente, sino la de asalariados intelectualmente muy cualificados”; lo que, según Díez Gutiérrez, “produce una auténtica mutación en la naturaleza y fines de la educación que, de formar ciudadanos y ciudadanas provistos de valores, saberes y capacidades, pasa a subordinarse completamente a la producción de ‘recursos humanos’ para el sistema productivo” (2009, p. 354-7).

Se trata de una dinámica en la que se enseñan y se difunden conceptos vinculados al actual modelo de desarrollo, sin la menor preocupación por una educación holística y sistémica. Por el contrario, esta actitud aprueba, acata y refuerza el actual modelo económico, en lugar de buscar alternativas

que se propongan superarlo y caminar hacia un movimiento que tenga como objetivo construir 'otra sociedad', más humana y justa.

Otro aspecto a considerar es que este tipo de educación tiene en cuenta solamente una rama del mercado laboral, orientada según el paradigma capitalista neoliberal y por esto no tiene presente otras perspectivas sociales y económicas contestatarias que han ganado relevancia.

Nos referimos a los principios que dinamizan el abanico de experiencias vinculados a los conceptos que rigen las Economías Alternativas (Economía Social y Economía Social y Solidaria) en todos los rincones del planeta, y cuyos planteamientos y dinámicas son nuevos y objeto de estudio de muchos investigadores. Se trata de otra dinámica social, económica y de gestión que debe ser analizada y difundida en un contexto que aproxima la universidad a las demandas de su entorno comunitario.

Es por este motivo que la no inclusión o el rechazo de los presupuestos teóricos y prácticos alternativos en los Planes de Estudios Universitarios, cuyos ideales y atributos estén asociados a las Economías Alternativas, les otorga un carácter sesgado, tendencioso, y supone una educación parcial, incompleta, que limita la capacidad de los estudiantes, como ciudadanos reflexivos que deberán enfrentar los desafíos del siglo veintiuno. La pluralidad de información y perspectivas conduce al diálogo entre los que piensan y actúan distintamente y posibilita construir nuevos razonamientos pautados en un pensamiento crítico, lo que es crucial para que cada ciudadano desempeñe su función en la sociedad y busque alternativas tanto en el ámbito social como en el laboral.

El debate de temas que posibiliten la construcción del conocimiento desde puntos de vista divergentes, y en el que se establezcan relaciones complementarias entre diversos campos de conocimiento, es esencial para la comprensión de la complejidad social y para construir un conocimiento que mejore la calidad de vida individual y colectiva (FERNÁNDEZ-RÍOS, 2010, p. 163).

Así se expresó Paulo Freire respecto la importancia de la creatividad en la educación para la ciudadanía: "a atitude crítica no estudo é a mesma que deve ser tomada diante do mundo, da realidade, da existência" (2008, p. 10).

En este punto retomemos el estudio realizado por profesores de la Universidad de Deusto, en el que se concluye que las principales prioridades de los estudiantes universitarios tienen que ver con su desarrollo personal. Para ello, afirman estar abiertos para recibir evaluaciones constructivas, que les permitan desarrollarse. Asimismo, tienen interés por disfrutar del aprendizaje y estar informados, y sienten interés y preocupación por la igualdad entre las personas, por la búsqueda del sentido de la propia existencia y por valores como la honestidad personal y la responsabilidad ética (ALBIZUR *et al.*, 2011, p. 186-216).

Estos son los argumentos que nos llevan a plantear algunas posibilidades curriculares en el ámbito universitario, en el que todas las asignaturas, sean técnicas o de humanidades, se contemplen en igualdad de condiciones. Asimismo, hacemos hincapié en que los planes de estudio deben estar vinculados a las demandas locales y bajo el paraguas tanto de la economía capitalista, cómo de la economía social.

## MÁS ALLÁ DE LA ECONOMÍA CAPITALISTA

La crisis del modelo keynesiano y la consecuente implantación del modelo neoliberal ha modificado los patrones de organización espacial y económica. El desarrollo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), la automatización de las industrias y de los servicios, en los que "tres elementos -*hardware*, *software* y forma organizativa- se combinan en la tecnología informática" (HARVEY, 2014, p. 102), han introducido la "flexibilidad laboral", ocasionando la pérdida de un gran número de funciones en todo el globo que han derivado en la inestabilidad laboral y el deterioro de la calidad de vida de muchos trabajadores.

Como consecuencia de esta nueva dinámica coyuntural, colectivos organizados en emprendimientos asociativos han buscado otras alternativas laborales. Para ello, han reivindicado 'lo común' como alternativa a la propiedad pública o privada, recuperando y adaptando fórmulas cooperativas utópicas defendidas y empleadas por generaciones pasadas, bajo principios de solidaridad y cooperación, de autonomía y autogestión y también de igualdad, porque esta última implica la distribución equitativa de los beneficios.

Hablamos de experiencias que encajan en fundamentos teóricos basados en una economía plural que ya habían sido esbozados por los sociólogos Marcell Mauss y Karl Polanyi. Asimismo, nos remiten a una reflexión sobre la vía de las “alter-economías”, en la que cupo a Jean-Louis Laville desarrollar su concepto, precisándolas como organizaciones que surgen bajo el paraguas de una ‘nueva economía social’, en respuesta a la crisis del modelo de desarrollo capitalista neoliberal.

Aumentar el espacio de la Economía Social en las economías, coadyuvaría a alcanzar un desarrollo más equilibrado económica y socialmente, como defienden el economista Joseph Stiglitz (2009) e instituciones internacionales como Naciones Unidas y otras de la Unión Europea. Abogan un cambio de paradigma hacia una ‘better balanced economy’, caracterizada por una participación adecuada de los tres sectores económicos, el público, el privado capitalista y el de la economía social (CHAVES ÁVILA, MONZÓN CAMPOS, 2018, p. 8).

En esta perspectiva, surge la Economía Alternativa, también denominada “Nueva Economía Social”, Economía Social y Solidaria, Economía Popular, etc., como fuerza de transformación social portadora de un proyecto de sociedad alternativa a la mundialización neoliberal (BOULIANNE *et al*, 2003), que se estructura básicamente en dos dimensiones fundamentales. Por un lado, están las redes de intercambios de prácticas y decisiones colectivas que hacen posible su desarrollo; y, por otro, el factor cognoscitivo, marcado por la solidaridad y la reciprocidad (ZAAR, 2013). Ambas se integran para crear estrategias favorables al desarrollo de actividades o iniciativas comunitarias, lo que además de generar relaciones horizontales y vínculos entre los diferentes actores involucrados (redes sociales y solidarias), promueve relaciones verticales entre las instituciones gubernamentales y la comunidad implicada.

Esta nueva modalidad de conducta social y de trabajo supone la superación de la economía capitalista, explotadora y alienante, yendo hacia un movimiento holístico que tiene como meta construir ‘otra sociedad’, orientada a satisfacer las demandas tanto personales como colectivas, y a la realización de aspiraciones humanas dignas, estimulando la simbiosis con el ambiente natural, a través de un vínculo integrador y de modelos de desarrollo sostenibles, como la economía circular. Construye, por lo tanto, lo que Luis Gaiger denomina una “economía volcada a la ‘reproducción ampliada de la vida’”.

Este escenario propicia que en todas las economías sociales las libertades básicas se desdoblén en libertades personales, sociales, políticas y económicas, que coexistan y se articulen en un movimiento continuo, influenciando y reproduciéndose unas en las otras. Esto es así porque el asociacionismo cooperativo o colaborativo representa nuevas posibilidades de trabajo, amplía el ejercicio de la ciudadanía con nuevas formas de articulación política y con la construcción de nuevos espacios de autonomía laboral y social para trabajadores de la ciudad y del campo. En esta ‘otra economía’ hay, según Genauto França (2004), una imbricación de lo social, lo político y lo económico e incluso una redefinición del concepto de política. En este proceso, la cuestión económica deja de ser un fin para tornarse un medio de reproducción de la vida.

Del mismo modo, el principio de libertad queda incorporado al proceso, de modo que el esfuerzo de los individuos asociados les posibilite superar la condición de sometimiento y de alienación, suscitando oportunidades para que alcancen la cumbre de sus potencialidades. Se trata de un escenario que conforma lo que Manfred Max Neef (1993, p. 31) denomina ‘pilares fundamentales’ que sustentan el desarrollo a escala humana: necesidades individuales, autodependencia y articulaciones orgánicas.

Para ello coadyuban las redes solidarias. Éstas son esenciales porque crean las condiciones requeridas para sustituir, progresivamente, las relaciones de acumulación capitalista y para expandir relaciones de co-producción y consumo solidarias, compartiendo los excedentes producidos, engendrando nuevas oportunidades de trabajo, incrementando el consumo de los participantes y generando una gran diversidad de productos y servicios que garanticen el bienestar de todos los que realizan el trabajo y el consumo solidario (MANCE, 2004, p. 49-50).

En virtud de ello, la economía social supone una herramienta fundamental para el proceso del desarrollo socioeconómico de comunidades marginadas. A ella también se asocia un nuevo paradigma basado en el desarrollo social y en las preocupaciones con el entorno natural, al que han contribuido filósofos, politólogos, ecologistas y economistas, como Amartya Sen e Ignacy Sachs, que han analizado las condiciones básicas necesarias para que se alcance un nivel aceptable de desarrollo sostenible. Aunque, también se podría añadir a otros como Norberto Bobbio, Félix Guatarrí

o Michel Serres, Rajni Kothari, Madhav Gadgil, Karl William Kapp y J. C. Kumarappa, algunos de ellos pioneros en el enfoque sobre desarrollo y medio ambiente.

En este desafío, la aportación de Amartya Sen (2000) abre la expectativa de alcanzar el desarrollo social a través de libertades políticas, facilidades económicas, oportunidades sociales, garantías de transparencia y seguridad social, en un proceso en el que las redes solidarias y de intercambios mutuos ejercen un rol importante.

Las reflexiones de Ignacy Sachs se vuelcan al aspecto socioambiental. Al afirmar que “es necesario desarrollar una civilización que consiga cancelar la enorme deuda social y ecológica resultado del modelo de progreso que la humanidad adoptó”, Sachs defiende un crecimiento económico respetuoso con el medio ambiente y en armonía con las necesidades de los ‘pueblos del ecosistema’ (2008, p. 30). Un aprovechamiento racional y ecológicamente sostenible de la naturaleza en beneficio de las poblaciones locales, orientado a la autosuficiencia, y no al mercado, como concepto. Para esto señala la importancia de un planeamiento participativo en los sistemas de gestión de recursos (SACHS, 2008 p. 50-57 y 65-78).

Es por estos motivos que, aunque concebida, como una respuesta a la incapacidad del capitalismo de integrar en su economía a todos los miembros de la sociedad, necesitados y deseosos de trabajar, las Economías Sociales y Solidarias podrían transformarse en una economía que fuera socialmente superior al capitalismo (ZAAR, 2018, p. 17). Al promover las relaciones sociales, la autonomía en la productividad, la participación en las decisiones que afectan a cada uno y a todos, la economía solidaria supera las tensiones y angustias que acarrea la competición de ‘todos contra todos’ (SINGER, 2002, p. 114-115).

Pese a que su *praxis* sea conocida a través de un sinfín de experiencias, en ámbitos urbanos y rurales de la mayoría de los países, su racionalidad y eficiencia suele carecer de un marco institucional explícito, que reconozca esta modalidad de trabajo y que apoye la gama de vivencias a ella inherentes, a través de canales de apoyo propios.

Asimismo, se trata, según José Luis Coraggio, de iniciativas que necesitan cotidianamente “realizar intervenciones que requieren creatividad, complejidad de visión y de acción, otras epistemologías, otras metodologías de vinculación con la realidad social, otros saberes, otras formas de aprender y socializar el conocimiento sistematizado” (2015, p. 15).

En esta dirección, las instituciones educativas podrían desempeñar un papel relevante en lo que concierne a la divulgación de los preceptos que enmarcan la Economía Social, elaborando nuevos preceptos teóricos y metodológicos, y formando profesores, técnicos y colaboradores, cuya tarea sería la puesta en marcha de proyectos asociativos basados en la propiedad colectiva y en el trabajo digno para beneficio propio y de la comunidad, así como su asesoramiento y divulgación.

Para ello, son necesarios programas de educación y formación en el ámbito de la economía social a todos los niveles educativos y un mayor impulso a las iniciativas de cooperación entre las economías alternativas y los centros universitarios que, además de generar y transmitir conocimientos, se encargarían de implementar estos programas. Desde modo, se ampliarían las bases de conocimiento específicas de las economías sociales y se difundiría un conocimiento comprometido con el cambio social, económico y medioambiental.

Según el estudio *Evolución reciente de la economía social en la Unión Europea* elaborado por el Comité Económico y Social Europeo, han aparecido en los últimos años en países como Suecia, Portugal, Italia, Alemania, España y Francia, centros de investigación y de formación especializados en economía social. En algunas universidades, entre ellas las Universidades de Bolonia, Roma Tre, Aix-Marseille, Coimbra, Le Mans o Valencia se imparten cursos de posgrado (masters y doctorados) en economía social. Además, las redes interuniversitarias, como la red alemana de cooperativas, la red interuniversitaria francesa de la economía social y solidaria y la red CIRIEC-Internacional que incluye varias secciones, entre ellas la CIRIEC-España y Portugal, la CIRIEC-Brasil, etc., y sus investigadores, han ayudado a difundir conceptos e informaciones sobre la economía social en Europa. Aun así, este estudio admite que “uno de los desafíos actuales es crear un espacio europeo de educación superior especializado en este ámbito” (Comité Económico y Social Europeo, 2016, p. 46).



Por esta razón es fundamental que se engendre una esfera pública en la que gobiernos, universidades y sociedad sean co-responsables de la consolidación de este nuevo proceso, alternativo a la economía capitalista. Todo con la intención de poner fin a la vulnerabilidad de los pequeños y medianos emprendimientos sociales, ocasionada, habitualmente, por la inestabilidad y la precariedad de los programas públicos.

## HACIA UNA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA QUE INCLUYA LAS ECONOMÍAS SOCIALES

Para poner en marcha una sociedad más justa e igualitaria, es esencial, ante todo discernir el papel que la educación adquiere en este proceso. Los planteamientos de Murray Bookchin y Edgar Morrin nos indican el camino. Según Murray Bookchin,

“Tenemos que crear un movimiento educativo y político, que tenga una filosofía real, un concepto real de la historia, una economía real, una política real y una sensibilidad ecológica real. Este movimiento tiene que hablarle a la gente, suponiendo- y este es un gran problema-, que sus mentes no estén destruidas por el capitalismo. Las personas tienen que aprender de la historia y entender lo que se puede aplicar desde el pasado al presente y al futuro. Tenemos que tener un punto de vista creativo. No podemos simplemente estar en contra de algo, tenemos que ofrecer alternativas, racionales y ecológicas, y ofrecer formas de cambiar esta sociedad. Básicamente, si vamos a resolver la crisis ecológica de hoy, tenemos que construir una *nueva cultura política*” (BOOKCHIN, en entrevista a David Vanek 2001).

Edgar Morin lo corrobora con las siguientes palabras:

“Para seguir la vía de las reformas económicas hace falta, por supuesto, un pensamiento político que supere el economicismo actual. También es necesaria una voluntad política, y ésta sólo podría afirmarse con la toma de conciencia de los ciudadanos. Naturalmente, la vía política y las otras vías son inseparables. Todas las cosas tienen una dimensión económica. Todas las vías son interdependientes, están implicadas las unas con las otras” (2011, p. 100-108).

En lo referente a la participación ciudadana, a la socialización en las ciudades y al fin de la mercantilización de los espacios públicos, Edgar Morin pone énfasis en los nuevos principios de gobernanza que se habrían de adoptar: solidaridad y responsabilidad, participación y pluralidad, mientras Horacio Capel señala la necesidad de que se valoren los lugares de encuentro, de convivencia, y de ocio no mercantilizados (MORIN, 2011, p. 120.121; CAPEL, 2016, p. 24). Se trata de nuevas coyunturas en las que la actual (ir)racionalidad económica debería dejar de ser hegemónica.

Con relación a las fórmulas o directrices que han de responder a la amenaza ecológica, Edgar Morin señala que éstas no han de ser solo técnicas, ya que se requiere, prioritariamente, una evolución de nuestra manera de pensar para abarcar, en su complejidad, la relación entre la humanidad y la naturaleza, y diseñar reformas de civilización, de sociedad y de vida (2011, 80-81).

Expuesto esto, retomemos las palabras de José María Ripalda sobre la enseñanza universitaria: “más importantes incluso que la inversión económica en la universidad me parecen dos elementos: 1º) La inserción en el entorno real: buscar sus especificidades y elevarlas a dimensión universitaria, en vez de atender sólo a criterios generales; 2º) Recibir de ese entorno el impulso cualitativo del que vive la universidad” (2013, p. 175).

Asimismo, entre las bibliografías consultadas hay un consenso en el que, además de la enseñanza y la investigación, la universidad debe cumplir un tercer rol, vinculado a las demandas sociales y comunitarias de su entorno. Para el economista peruano Hugo Salinas “la Universidad debe tener como su sujeto de prioridad, la búsqueda de nuevos modelos socio-económicos que faciliten la satisfacción de las necesidades de todos sus pobladores, en igualdad de oportunidades” (2014).

En la misma línea de pensamiento se posiciona la red de *Economistas sin Frontera*. Para sus integrantes, la Universidad tiene un papel determinante en el tipo de alfabetización económica que

reciba la sociedad; no sólo es necesario que promueva la reflexión crítica, también debe introducir en sus ejes de docencia, investigación y responsabilidad social, alternativas reales al modelo socioeconómico hegemónico. Para esto proponen que, “frente a la lógica de la competitividad, las ventajas de un enfoque solidario y cooperativo también deben ser visibilizadas en la Universidad, tanto en los contenidos académicos como en los procesos pedagógicos” (Economistas Sin Frontera, 2015, p. 6).

Para lograr esta meta es imprescindible, un primer paso, el diálogo entre la universidad y diversos sectores de la sociedad. La universidad debe potenciar su relación con la sociedad (comunidad académica y demás segmentos sociales) mediante un proceso continuo de apertura hacia el tejido social, permitiendo a sus integrantes un contacto permanente con ella. Este proceso ofrecería a la universidad oportunidades para que reconociera las problemáticas sociales, aspiraciones y demandas de una determinada zona geográfica y posibilitaría que identificase las acciones que se esperan de ella.

Como resultado inevitable de este primer paso tenemos el replanteamiento de los Planes de Estudios y/o de sus contenidos, para que éstos cumplan su función de preparar al universitario para un mundo cada vez más cambiante, lo que proponemos desde dos perspectivas que contextualizamos a continuación.

### ***A través de un replanteamiento curricular***

Una de las perspectivas para lograr una educación universitaria incluyente y comprometida con la institución de una sociedad más justa e igualitaria, es la incorporación de asignaturas y temáticas transversales cuyos conceptos y contenidos estarían asociados al enfoque que defiende la construcción de una sociedad no capitalista o post-capitalista. Estas, deberían, en su esencia, debatir y razonar sobre este nuevo paradigma y los procesos que lo imbrican.

La inserción de temas vinculados a vías que posibilitan nuevas racionalidades sociales, económicas, solidarias y de autogestión, como conceptos interdependientes y al mismo tiempo complementarios, contemplan iniciativas que demandan responsabilidad sobre la calidad de vida, sobre los vínculos sociales (principalmente a través del trabajo y el consumo) y las formas alternativas de relación con la naturaleza.

Así, una de las propuestas sería la introducción de asignaturas vinculadas a las Economías Sociales, comprometidas con los valores asociativos, mediante las que se divulgasen los principios que comprenden esta nueva vía económica. Entre ellos a) la solidaridad y la reciprocidad como rasgos fundamentales; b) la autogestión y la distribución equitativa de los beneficios; c) una racionalidad que abarque valores relacionados con la calidad de vida del grupo implicado y la garantía de mejoras para la comunidad por medio del trabajo colectivo y de las redes que abarcan los circuitos económicos solidarios (compra, venta e intercambio); y, d) el incentivo a la planificación participativa en la gestión de los recursos locales y la práctica de la agroecología, combinando la soberanía alimentaria y la preservación del ecosistema, mejorando nuestra calidad de vida y la de las futuras generaciones (ZAAR, 2018).

### ***A través de cátedras universitarias abiertas***

Además de la inclusión de asignaturas vinculadas a las Economías Sociales en el Plan de Estudios, o en caso de que esto no fuera posible, proponemos la inclusión de cátedras universitarias abiertas, en las que las temáticas asociadas a estas economías fuesen incorporadas. Se trata de una modalidad que permite tratar transversalmente distintos tipos de carreras universitarias, así como facilitar su acceso a actores sociales sin las restricciones normativas vigentes para carreras formales (PASTORE, 2015, p. 24).

Sus objetivos deberían ser:

- a) La difusión, en el ámbito universitario, del conocimiento sobre las organizaciones que se encuentren bajo el paraguas de la Economía Social, de su gestión, de sus actividades y de su labor en los territorios en los que se sitúan;

- b) La promoción de iniciativas emprendedoras en el ámbito de la comunidad universitaria, siempre teniendo en cuenta la colaboración con sectores de la Economía Social (y Solidaria);
- c) El fomento de una investigación que tenga como enfoque la realidad, la problemática y las perspectivas de la Economía Social (y Solidaria).

A partir de estos objetivos, la cátedra universitaria tendría, como prioridades, las siguientes actividades:

- a) La organización de cursos y seminarios, dirigidos a la comunidad científica y a los miembros de cooperativas y asociaciones vinculados a la Economía Social (y Solidaria);
- b) La realización de actividades que posibiliten el intercambio de conocimientos entre la comunidad académica, los miembros de agrupaciones vinculadas a las economías alternativas y otros profesionales.

Estas iniciativas, así como otros proyectos de inclusión universitaria, atenderían una amplia demanda de trabajadores miembros de asociaciones y de cooperativas, necesitados y deseosos de cursos de formación y capacitación de corta o media duración. Del mismo modo, posibilitaría avanzar en la articulación entre la universidad y las comunidades de su entorno.

Para poner en marcha actividades asociadas a prácticas y proyectos interdisciplinarios que posibiliten aplicar los conocimientos teóricos y el acercamiento de los universitarios a las diferentes realidades, en las que las vivencias asociadas a la economía social y solidaria se reproducen y se difunden, serían necesarios crear instrumentos, entre los que se destacarían:

- a) Incentivo a la realización de prácticas de estudiantes de grado y de post grado en el ámbito de las Economías Sociales (y Solidarias), para que entren en contacto con las realidades de estos emprendimientos sociales, conozcan sus aspiraciones, sus actividades, su forma de gestión y contrasten informaciones y experiencias.

Este acercamiento podría transformarse en el germen de un proceso más amplio, desde el que se abriría la posibilidad de elaborar estudios en diferentes emprendimientos sociales y promover debates interesantes, lo que optimizaría las experiencias de los estudiantes y haría viable la elaboración y la ejecución de proyectos colectivos que estimulasen la organización sociopolítica y económica, promoviendo el empoderamiento de los actores que en él participasen.

Se trata de un procedimiento en el que, para atender a las diversas demandas comunitarias, se hace esencial que sus integrantes participen en todas las fases y estén acompañados de docentes y otros profesionales de diferentes áreas, lo que daría al proyecto un carácter de transversalidad.

- b) Apoyo a la elaboración de tesis doctorales, de proyectos de fin de grado y de trabajos de fin de master dirigidos al estudio de la Economía Social (y Solidaria).

Esta iniciativa se efectuaría a través de la participación continuada de los académicos en los proyectos, y pondría de relieve un tema aún poco investigado, y cuya profundización contribuiría al desarrollo de iniciativas demandadas por organizaciones sociales.

- c) Financiación de proyectos de investigación dirigidos al estudio de las diferentes vías que componen la Economía Social, y dotación de becas para estudios en los que se incluirían la posibilidad de realizar viajes y participar en congresos y en seminarios, cuyos temas estuviesen asociados a estas cátedras.

La ejecución de estas prácticas y experiencias de conocimiento directo, con un aporte actual y original para los académicos en varios aspectos y, por lo tanto, relevante para su formación universitaria, implica un proceso pedagógico en espacios solidarios, mediante la vivencia y la participación en dinámicas que integran todos los matices de esta 'nueva economía'. Además, las empresas de Economía Social (y Solidaria) y el propio aprendizaje social son opciones que el universitario o el graduado puede desarrollar su carrera profesional.

En virtud de todo ello, es esencial tener en cuenta que, si queremos apostar por una sociedad más justa e igualitaria, es imprescindible que las *praxis* que implican todas las formas que comprenden la Economía Social, sean difundidas y amparadas políticamente por un marco institucional y económico a través de programas de concesión de microcréditos. Un proceso en el que reiteramos nuestra postura sobre el papel relevante que posee la universidad, ya que puede promover la puesta en marcha de variables técnico-productivo-ambientales, incorporar valores sociales, éticos y culturales que impulsen lo que se suele denominar como desarrollo endógeno (ZAAR, 2018).

En definitiva, defendemos un proceso, fomentado por un trabajo en red, en el que todos salen ganando. La universidad amplía sus contactos con la comunidad e incorpora nuevas perspectivas teóricas y metodológicas en su Plan de Estudios; los emprendimientos sociales y sus comunidades se apropian de nuevos conocimientos y reciben asesoramiento técnico; y los universitarios amplían su formación a través de una educación que pasa a tener un carácter transversal y holístico.

## CONCLUSIONES

Divergir del modelo universitario que se está difundiendo, y plantear un canon alternativo que defienda prácticas que conduzcan a una sociedad más igualitaria y justa, debería ser uno de los propósitos de la universidad. Sin embargo, no siempre es así. La hegemonía del sistema capitalista neoliberal impulsa políticas públicas que contribuyen al mantenimiento de su *status quo*, lo que conlleva a una pérdida del discernimiento sobre qué sociedad queremos. Hay un consenso general según el cual los cambios son inevitables, no obstante, hay discrepancias sobre el camino más adecuado a tomar.

En esta coyuntura, destacamos el papel de la universidad como lugar de enseñanza, de investigación, de reflexión y de compromiso con el cambio social, económico y ecológico.

Con este objetivo hemos formulado un abanico de propuestas y experiencias que estimulan a las universidades para que se transformen en copartícipes del cambio técnico-productivo y ambiental, hacia una sociedad post-capitalista.

Hemos puesto de relieve algunas de estas propuestas que, debido a su carácter transversal, contienen amplias posibilidades de articular ámbitos en los que la universidad debería actuar. Para esto recomendamos como medidas esenciales: a) un replanteamiento curricular que lleve a la inclusión de nuevas asignaturas y/o de temas vinculados a las Economías Alternativas, en particular a la Economía Social y Solidaria; y b) el fomento a la institución de cátedras universitarias abiertas, en las que, la metodología participativa y crítica, asociada a proyectos interdisciplinarios posibiliten el intercambio de conocimientos teóricos y prácticos, que acerquen a los universitarios a las diferentes realidades en las que se insieren las Economías Sociales (y Solidarias).

En todo caso se trata de poner al alcance de los universitarios y de otros actores sociales, medios que les propicien desarrollar su capacidad de comprensión de los procesos sociales, dándoles oportunidades para que se desarrollen como sujetos plenos; y, al mismo tiempo, proporcionarles subsidios para que aprehendan los principios de 'otra racionalidad' humana, medioambiental y económica, como la que abarca los principios de la Economía Social.

## BIBLIOGRAFÍA

ALDÁS MANZANO, J.; ESCRIBÁ ESTEVE, A.; IBORRA JUAN, M.; SAFÓN CANO, V. (Directores). **La universidad española: Grupos estratégicos y desempeño**. Bilbao: Fundación BBVA, 2016. 309 p. <[https://www.fbbva.es/wp-content/uploads/2017/05/dat/DE\\_2016\\_qIVIE\\_Universidad\\_espanola\\_grupos\\_estrategicos\\_web.pdf](https://www.fbbva.es/wp-content/uploads/2017/05/dat/DE_2016_qIVIE_Universidad_espanola_grupos_estrategicos_web.pdf)>.

BOOKCHIN, M. Entrevista realizada por David Vanek. **Institute for Social Ecology**, Harbinger, 2001, vol. 2, nº 1 <<http://social-ecology.org/wp/2001/10/harbinger-vol-2-no-1-%E2%80%94murray-bookchin-interview/>>.

BOULIANNE, M.; FRAISSE L.; ORTIZ, H. L'espérance économie solidaire a principes économie solidaire et mondialisation. **La Découverte. Revue du MAUSS**, París, 2003, nº 21, p. 47-54. <https://doi.org/10.3917/rdm.021.0047>

- CAPEL, H. La forma urbana en la ciudad postcapitalista. **Biblio3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales**. Barcelona: Universidad de Barcelona, 5 de noviembre de 2016, vol. XXI, nº 1.177. <<http://www.ub.edu/geocrit/b3w-1177.pdf>>
- CARLEVARO, Pablo V. Universidad y sociedad: proyección y vínculos. **Reencuentro**, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, Distrito Federal, México, diciembre, 2009, núm. 56, p. 40-5. <<http://www.redalyc.org/pdf/340/34011860009.pdf>>
- CHAVES ÁVILA, Rafael; MONZÓN CAMPOS, José Luis. La economía social ante los paradigmas económicos emergentes: innovación social, economía colaborativa, economía circular, responsabilidad social empresarial, economía del bien común, empresa social y economía solidaria. **CIRIEC 2018/13** <<http://www.ciriec.uliege.be/wp-content/uploads/2019/02/WP2018-13.pdf>>. <https://doi.org/10.7203/CIRIEC-E.93.12901>
- COMITÉ ECONÓMICO Y SOCIAL EUROPEO. **Evolución reciente de la economía social en la Unión Europea**. CES/CSS/12/2016/23406 <<https://www.eesc.europa.eu/sites/default/files/files/qe-04-17-875-es-n.pdf>>
- CORAGGIO, J. L. Problematizando la economía solidaria y la globalización alternativa. **II Encuentro Internacional sobre Globalización de la Solidaridad**, Québec, 2001, 9-12 octubre 2001. <[http://www.socioeco.org/bdf\\_fiche-document-765\\_es.html](http://www.socioeco.org/bdf_fiche-document-765_es.html)>
- CORAGGIO, J. L. Desafíos en la formación profesional vinculados a la Economía Social, las políticas públicas y el Desarrollo Local. El rol de la Universidad. **Revista +E, 5**, Santa Fe, Argentina: Ediciones UNL, 2015 <[https://www.coraggioeconomia.org/jlc\\_publicaciones\\_ep.htm](https://www.coraggioeconomia.org/jlc_publicaciones_ep.htm)>. <https://doi.org/10.14409/extension.v5i5.5137>
- DÍEZ GUTIÉRREZ, E. El capitalismo académico y el plan Bolonia. **Eikasía. Revista de Filosofía**, Oviedo, 2009, año IV, 23. <<http://www.revistadefilosofia.org>>
- ECONOMISTAS SIN FRONTERA. **Promoviendo una economía justa y solidaria en la universidad**, 2015. <[http://ecosfron.org/wp-content/uploads/ECOSFRONT\\_caste\\_.pdf](http://ecosfron.org/wp-content/uploads/ECOSFRONT_caste_.pdf)>
- ELEXPURU ALBIZURI, I.; VILLARDÓN GALLEGU, L.; ÁLVAREZ DE EULATE, C. Y. Identificación y desarrollo de valores en estudiantes universitarios. **Revista de Educación**, 362. Septiembre-diciembre 2013, p. 186-216. <<http://www.mecd.gob.es/dctm/revista-de-educacion/articulosre362/re36207.pdf?documentId=0901e72b816fbab5>>
- FERNÁNDEZ-RÍOS, L. Interdisciplinariedad en la construcción del conocimiento: ¿Más allá de Bolonia? **Innovación educativa**, 2010, n.º 20, p. 157-166 <<https://minerva.usc.es/xmlui/handle/10347/5005>>
- FRANÇA, G. A problemática da economia solidária: Um novo modelo de gestão pública? **Cadernos EBAPE.BR** - Volume II - Número 1 - março 2004. <[http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1679-39512004000100004](http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1679-39512004000100004)>
- FREIRE, P. **Ação cultural para a liberdade e outros escritos**. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1982, p. 09-12. 6ª ed. **Revista Espaço Acadêmico**, Febrero de 2004, nº 33. <[http://www.espacoacademico.com.br/033/33pc\\_freire.htm](http://www.espacoacademico.com.br/033/33pc_freire.htm)>
- GAIGER, L. I. Eficiência sistémica. In CATTANI, A. (Organizador). **La otra economía**. Buenos Aires: Altamira, 2004, p. 213-220. <<https://www.economiasolidaria.org/sites/default/files/Laotraeconomia.pdf>>
- GAIGER, L. I. A racionalidade dos formatos produtivos autogestionários. **Sociedade e Estado**, Brasília, vol. 21, nº 2, p. 513-545, maio-agosto de 2006 <[http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0102-69922006000200009&script=sci\\_abstract&tlng=pt](http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0102-69922006000200009&script=sci_abstract&tlng=pt)>. <https://doi.org/10.1590/S0102-69922006000200009>
- GARCÍA RAMOS, J. M. La formación integral: objetivo de la Universidad. **Revista Complutense de Educación**, 1991, Vol. 2 (2), p. 323-335. Edit. Univ. Complutense. Madrid, 1991. <<http://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/viewFile/RCED9191230323A/18154>>
- HARVEY, D. **Diecisiete contradicciones del capital**. Quito: Editorial IAEN, 2014. Traducción: Juan Mari Madariaga <<https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Diecisiete%20contradicciones%20-%20Traficantes%20de%20Sue%C3%B1os.pdf>>

- LAVILLE, J.-L. El marco conceptual de la economía solidaria. **Economía social y solidaria. Una visión europea**. Barcelona: Editora Altamira, 2004.
- LAVILLE, J.-L.; GAIGER, I. Economía solidaria. In LAVILLE, J.-L.; CORAGGIO, J. L.; CATTANI, A. **Diccionario de la otra economía**. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento, 2013, p. 169-178.
- LLAMAMIENTO internacional de estudiantes de económicas a favor de una enseñanza pluralista, 2014. <<http://www.isipe.net/home-es/>>.
- MANCE, E. A. **Redes de Colaboração Solidária**. Curitiba: IFil, 2002.
- MANCE, E. A. Cadenas productivas solidarias. In CATTANI, Antonio David (Organizador). **La otra economía**. Buenos Aires: Altamira, 2004, p. 47-50. <<https://www.economiasolidaria.org/sites/default/files/Laotraeconomia.pdf>>
- MAX NEEF, M. **Desarrollo a escala humana: Conceptos, aplicaciones y reflexiones**. Montevideo: Editorial Nordan-Comunidad, 1993. <[https://www.academia.edu/7609491/Max\\_Neef-Desarrollo\\_a\\_escala\\_humana](https://www.academia.edu/7609491/Max_Neef-Desarrollo_a_escala_humana)>, <[http://www.daghammarskjold.se/wp-content/uploads/1986/08/86\\_especial.pdf](http://www.daghammarskjold.se/wp-content/uploads/1986/08/86_especial.pdf)>
- MÉSZÁROS I. **Para além do capital: rumo a uma teoria da transição**. Traducción de Paulo Cezar Castanheira, Sérgio Lessa. São Paulo: Boitempo, 2011. Edición original: *Beyond capital: towards a theory of transition*, 1995. <<https://nupese.fe.ufg.br/up/208/o/para-alem-do-capital.pdf?1350933922>>
- MORIN, Edgar. **La vía para el futuro de la humanidad**. Barcelona, Buenos Aires y México: Paidós, 2011. <<https://edgarmorinmultiversidad.org/index.php/libros-sin-costo/270-la-via-para-el-futuro-de-la-humanidad.html>>
- NUSSBAUM, Martha. **Discurso pronunciado al recibir el título de doctor honoris causa por parte de la Universidad de Antioquia el 10 de diciembre de 2015**. <<http://www.parqueexplora.org/aprende/actualidad/discurso-de-martha-nussbaum>>.
- PASTORE, R. Las universidades públicas argentinas y la Economía Social y Solidaria. Hacia una educación democrática y emancipadora. **Revista +E versión digital**, 2015, (5), p. 20-31. Santa Fe, Argentina: Ediciones UNL. <<https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/publicaciones/index.php/Extension/article/view/5139/7798>>. <<https://doi.org/10.14409/extension.v5i5.5139>>
- PUY MUÑOZ, F. (Coord.). **La universidad humanista en un mundo globalizado**. Madrid: Editorial Reus, 2017.
- RIPALDA, J. M. La universidad con condiciones. *Athenea Digital*, 13(1): 171-178 (marzo 2013). **Ensayos**. <<http://atheneadigital.net/article/viewFile/v13-n1-ripalda/1066-pdf-es>>.
- RODRÍGUEZ, P. La misión social de la universidad, más allá de la transferencia del conocimiento. **Universidad**, 22 de junio de 2017. <<http://www.universidadsi.es/la-mision-social-la-universidad-mas-alla-la-transferencia-del-conocimiento/>>.
- SACHS, I. **Caminhos para o desenvolvimento sustentável**. Rio de Janeiro: Garamond, 2008, 3ª ed.
- SALINAS, Hugo. El rol de la universidad en el siglo XXI. **América Latina en movimiento**, 05/12/2014 <<https://www.alainet.org/es/articulo/165969>>.
- SEN, Amartya. **Desenvolvimento como liberdade**. São Paulo: Companhia das Letras, 2000.
- SERRANO MARÍN, Vicente. **Fraudebook: lo que la red social hace con nuestras vidas**. Madrid: Plaza y Valdés, 2016.
- SINGER, P. **Introdução à economia solidária**. São Paulo: Fundação Perseu Abramo, 2002.
- SINGER, P. Economía solidaria. In CATTANI, Antonio David (Organizador). **La otra economía**. Buenos Aires: Altamira, 2004, p. 199-212. <<https://www.economiasolidaria.org/sites/default/files/Laotraeconomia.pdf>>
- Sociedad Catalana de Geografía (SCG-IEC) y Asociación de Geógrafos Españoles (AGE). (2018). **Jornada La situación de la geografía en otros ámbitos universitarios y nuevas experiencias en la formulación de planes de estudio**, 6 de junio de 2018. <<http://www.age-geografia.es/site/cronica->

de-la-jornada-sobre-la-situacion-de-la-geografia-en-otros-ambitos-universitarios-y-nuevas-experiencias-en-la-formulacion-de-plan-de-estudio/>

STIGLITZ, Joseph. Moving beyond marketfundamentalism to a morebalanced economy. **Annals of Public and Cooperative Economics**, 2009, 80:3, p. 345–360 <<https://onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1111/j.1467-8292.2009.00389.x>>. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8292.2009.00389.x>

ZAAR, M. H. Dos socialismos utópico e revolucionário à economia solidária. **Revista Mercator**. Fortaleza: Universidade Federal do Ceará, septiembre de 2013, v. 12, número especial (2). p. 153-167. <<http://www.mercator.ufc.br/index.php/mercator/article/viewFile/1181/503>>. <https://doi.org/10.4215/RM2013.1202.0011>

ZAAR, M. H. Del decrecimiento al post-capitalismo. In ZAAR, M.; CAPEL, H. (Coord. y editores). **Las ciencias sociales y la edificación de una sociedad post-capitalista**. Barcelona: Universidad de Barcelona, 2018. <<http://www.ub.edu/geocrit/Sociedad-postcapitalista/MiriamZaar.pdf>>.

ZABALZA, M. El espacio europeo de educación superior: innovación en la enseñanza universitaria. **Innovación educativa**. Santiago de Compostela, 2008, n.º 18, p. 69-95. <<https://www.redalyc.org/pdf/848/84819191002.pdf>>.

---

Recebido em: 02/12/2019

Aceito para publicação em: 02/09/2020